

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Bíblica)

Hechos 1:1-11

Lucas comenzó recordándole a Teófilo sobre el primer libro que había escrito. El evangelio de Lucas contaba la historia de la vida y obra de Jesús en la tierra. En el libro de los Hechos de los apóstoles, Lucas escribió sobre la obra del Espíritu Santo a través de los seguidores de Jesús. Jesús pasó tiempo con sus discípulos después de que resucitó. Los discípulos también eran llamados apóstoles. Comió con ellos y continuó enseñándoles durante 40 días. Los apóstoles no entendían completamente el reino de Dios. Todavía pensaban que Jesús iba a hacer de Israel una nación poderosa nuevamente. Las instrucciones finales de Jesús para ellos fueron para esperar hasta que fueran bautizados con el Espíritu Santo. Se refería a cuando enviaría el Espíritu Santo a sus seguidores. Sus vidas cambiarían completamente cuando esto sucediera. Tendrían la fuerza y el poder que necesitaban para continuar la obra de Jesús en la tierra. Difundirían el mensaje sobre Jesús en áreas cercanas y lejanas. Los discípulos estaban con Jesús en el Monte de los Olivos. Luego vieron a Jesús dejar la tierra. Fue a gobernar como Rey con Dios en el cielo. Los dos hombres vestidos con ropa blanca eran ángeles. Recordaron a los apóstoles sobre el regreso de Jesús a la tierra en el futuro. Esta era la buena noticia que tenía que ser anunciada a todas las personas en el mundo.

Hechos 1:12-26

Jesús había elegido a doce discípulos para ser sus seguidores más cercanos (Lucas 6:12-16). Esos eran los doce apóstoles. Después de que Judas se suicidó, solo quedaban once apóstoles. Pedro dejó claro que debían haber doce apóstoles nuevamente. Los doce necesitaban haber trabajado con Jesús desde el principio. Los doce necesitaban haberlo visto vivo después de que murió. Los doce necesitaban haberlo visto ser llevado al cielo. Para elegir a la persona que tomaría el lugar de Judas, los apóstoles pasaron en tiempo en oración y leyendo la palabra de Dios. Luego lo echaron a la suerte. Esta es la única historia en el Nuevo Testamento sobre los seguidores de Jesús echando a suerte. Otras veces los líderes de la iglesia fueron elegidos de otras maneras.

Hechos 2:1-13

Jesús había prometido enviar al Espíritu Santo. Esto sucedió mientras los creyentes estaban todos juntos para la Fiesta de Pentecostés. Cuando vino el Espíritu, hubo un viento poderoso y aparecieron llamas de fuego. Las llamas posaron sobre cada creyente. Este fue el bautismo con el Espíritu Santo que Jesús había prometido a sus discípulos. Mostró que la presencia y el poder del Espíritu estaban con ellos. El Espíritu hizo posible que pudieran hablar otros idiomas. Estos eran idiomas que los creyentes no podían hablar antes. Había personas de muchas naciones diferentes cuando esto sucedió. Algunas de las personas habían nacido judíos. Otros eran extranjeros que se habían unido al pueblo judío. Todos juntos hablaban muchos idiomas diferentes. Sin embargo, cada uno escuchaba y entendía su propio idioma siendo hablado. Estaban asombrados. Una historia en el capítulo 11 de Génesis habla de personas hablando en diferentes idiomas. No podían entenderse y tuvieron que dejar de trabajar y vivir juntos. Lo que sucedió en Pentecostés fue exactamente lo contrario. Personas de muchos lugares diferentes se reunieron y pudieron entenderse. El Espíritu Santo hizo esto posible para que las personas pudieran escuchar las buenas noticias sobre Jesús.

Hechos 2:14-41

Pedro explicó a la multitud confundida lo que estaba sucediendo. Los profetas del Antiguo Testamento habían hablado de un tiempo cuando el Espíritu Santo sería derramado. Pedro anunció que ese tiempo había llegado. Dios había enviado su Espíritu Santo. Y Dios había salvado a su pueblo (el pueblo de Dios) de los enemigos del pecado y la muerte. Él había hecho esto al resucitar a Jesús de entre los muertos. La muerte de Jesús en la cruz y su resurrección son el punto principal del mensaje de Pedro. Pedro dejó claro que ciertos judíos eran responsables de la muerte de Jesús. Sin embargo, podían ser perdonados si se alejaban de su pecado y se arrepentían. Muchos judíos fueron bautizados con agua en el nombre de Jesús. Esto mostraba que creían que Jesús Cristo es Señor y Mesías. Aquellos que creen esto reciben el don del Espíritu Santo de Jesús. El Espíritu de Dios nunca fue destinado solo para profetas y reyes. El Espíritu es para todos. El

Espíritu es para jóvenes y adultos, para hombres y mujeres.

Hechos 2:42-47

Los creyentes escucharon a los apóstoles y aprendieron de ellos. Compartieron todo lo que poseían y se cuidaban unos a otros. La comunidad estaba llena de alegría. Dios fue honrado y alabado cada vez más a medida que la gente continuaba uniéndose a la comunidad.

Hechos 3:1-10

En su evangelio, Lucas registró muchas historias sobre Jesús sanando a personas. Hubo ocasiones en que Jesús sanó a personas diciendo palabras. Otras veces Jesús habló y tocó a la persona que sanó. Pedro habló y tocó al hombre en el templo que no podía caminar. Hizo esto en el nombre de Jesús. Jesús el Mesías estaba trabajando a través de los discípulos para traer el reino de Dios.

Hechos 3:11-26

Cuando el mendigo fue sanado, la multitud se asombró. Para Pedro, fue una oportunidad de anunciar las buenas nuevas sobre Jesús. Pedro dejó claro que el Dios de Israel había sanado al hombre que no podía caminar. Lo hizo a través de Pedro y Juan porque ellos creían en Jesús el Mesías. Las personas que escuchaban a Pedro eran culpables de haber llevado a Jesús a la muerte. Pero Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Moisés, Samuel y otros profetas habían hablado de estas cosas antes de que sucedieran. Pedro dijo que Dios hace todas las cosas nuevas. Estaba hablando de la nueva creación. Pedro instó a las personas a apartarse del mal y del pecado. Entonces podrían recibir las bendiciones de Jesús su Mesías.

Hechos 4:1-22

Los líderes religiosos se opusieron a Pedro y Juan tal como se habían opuesto a Jesús. Los apóstoles afirmaban que Dios resucitaría a las personas de entre los muertos. Esto había comenzado con Jesús. Esta enseñanza enfureció mucho a los líderes. Le preguntaron a Pedro y a Juan sobre el poder que usaron para sanar al mendigo. Pedro usó las palabras del Salmo 118 para explicar a Jesús. Los líderes no habían aceptado a Jesús, sino que lo habían matado. No creían que él había resucitado de entre los muertos. Pedro explicó que solo Jesús podía salvar y sanar a las personas. El Espíritu Santo ayudó a Pedro a hablar con firmeza la verdad

sobre el Mesías. Pedro explicó que los apóstoles no podían dejar de contarle a otros sobre Jesús. Tenían que obedecer a Dios en lugar de a los líderes religiosos. Los líderes querían castigar a los apóstoles. Pero todos sabían que los discípulos habían hecho un milagro.

Hechos 4:23-37

Pedro, Juan y los otros creyentes oraron a Dios como el Rey de todo. Usaban las Escrituras para ayudarlos a orar. A través del Espíritu Santo, los escritores del Antiguo Testamento habían dicho palabras de Dios. A medida que los creyentes oraban, eran honestos, humildes y llenos de confianza. Le describían a Dios los problemas que enfrentaban. Confiaban en que Dios haría milagros y obras poderosas de sanación a través de ellos. Después de su oración, la sala en la que estaban se sacudió. Esto les recordó a los creyentes que el Espíritu Santo estaba con ellos. El Espíritu les dio fuerza para hacer el trabajo que Jesús les había dado. Había más de cinco mil creyentes en Jerusalén en ese momento. Estaban unidos por su confianza en Jesús como su Señor y Rey. Jesús es el líder que sirve a los demás. Siguieron su ejemplo de amar y servir a los demás. Compartían todo lo que tenían. Todos tenían todo lo que necesitaban. La gracia de Dios les dio el poder para cuidarse unos a otros con amor.

Hechos 5:1-11

Ananías y Safira eran creyentes que no eran honestos. Solo fingieron compartir. En lugar de dar lo que habían prometido, se quedaron con algo de dinero para ellos mismos. Fueron castigados porque mintieron al Espíritu Santo. El castigo por su pecado fue la muerte. Para seguir a Jesús, las personas deben alejarse del pecado. A través del Espíritu Santo, Dios vive dentro de su pueblo y junto a ellos. Así que deben ser una comunidad santa. Los seguidores de Jesús deben ser conocidos por su vida santa.

Hechos 5:12-26

Los apóstoles hicieron señales y sanaron a muchas personas. Estos milagros demostraron que lo que los apóstoles enseñaban sobre Jesús era verdad. Predicaban con valentía que Jesús, el Mesías, resucitó de entre los muertos y está vivo. Los creyentes practicaban las nuevas formas de vivir que Jesús enseñó a sus seguidores. Las personas que no eran creyentes prestaban atención a las señales, la predicación y las formas de vivir. Nuevos

creyentes seguían uniéndose a la comunidad. Esto hizo que los líderes religiosos se enfadaran y sintieran celos. Habían intentado muy duro detener a Jesús. Ahora estaban tratando de detener a sus seguidores. Pero Dios envió un ángel para liberar a los apóstoles de la cárcel. El Señor quería que el mensaje sobre la nueva vida en Jesús se difundiera.

Hechos 5:27-42

El sumo sacerdote y el Sanedrín arrestaron a los apóstoles nuevamente. Estaban enojados porque los apóstoles los acusaban de matar a Jesús. Y no querían que nadie más se uniera a la comunidad de creyentes. Pedro explicó las buenas nuevas a los líderes religiosos. Jesús fue crucificado. Dios lo resucitó de entre los muertos. Luego Dios le dio a Jesús el lugar de honor a su lado. Todo esto le dio a Israel la oportunidad de alejarse de sus pecados. Podían ser perdonados y recibir el Espíritu Santo de Dios. Los líderes estaban tan enojados por el mensaje de Pedro que querían matar a los apóstoles. Gamaliel aconsejó al Sanedrín que los dejaran en paz. Solo Dios decidiría si los planes de los seguidores de Jesús tendrían éxito o fracasarían. Los líderes religiosos no mataron a los apóstoles, pero sí los azotaron. Los apóstoles se sintieron honrados de sufrir por ser fieles a Jesús.

Hechos 6:1-7

Los doce apóstoles de Jesús continuaron orando y enseñando la palabra de Dios. Cada vez más personas se unieron a la comunidad de personas que confiaban y obedecían a Jesús. Pero enfrentaron problemas mientras intentaban vivir juntos en paz. Las viudas de un grupo de personas estaban siendo tratadas injustamente. Eso iba en contra de cómo Jesús enseñó a sus seguidores a vivir. Él les había enseñado a tratar a los demás con amor y a dar libremente. Los apóstoles necesitaban seguir orando y haciendo el trabajo de enseñar la palabra de Dios. Así que los creyentes nombraron a otros siervos en su comunidad. Ellos servían como diáconos y se aseguraban de que todos fueran tratados justamente. Se aseguraban de que todos recibieran la comida que necesitaban. El problema se resolvió a través de la oración y la sabiduría del Espíritu Santo. También se resolvió a través del trabajo conjunto de la comunidad. En Jerusalén, muchos vieron cómo vivían los creyentes. Escucharon la palabra de Dios predicada. Cada vez más personas comenzaban a seguir a Jesús. Esto incluía a muchos sacerdotes.

Hechos 6:8-15

Los líderes religiosos trataron a Esteban de la misma manera que habían tratado a Jesús. Se opusieron a Esteban y discutieron con él. No podían atraparlo con sus palabras porque hablaba con la sabiduría del Espíritu Santo. Así que lo arrestaron. Mentirosos lo acusaron falsamente de crímenes. Jesús había advertido a sus discípulos que esto les sucedería (Lucas 21:12-19). Esteban permaneció fiel a Jesús cuando fue maltratado.

Hechos 7:1-43

Esteban respondió a las acusaciones en su contra. Contó la historia de Israel desde el principio. Dios eligió trabajar a través de las personas. Eligió trabajar a través de la línea familiar de Abraham en su plan para salvar al mundo. Dios también eligió a ciertas personas para ayudarlos. Sin embargo, las personas de la familia de Abraham a menudo se negaban a aceptar a los ayudantes que Dios proporcionaba. Uno de esos ayudantes fue José. Los hermanos de José estaban celosos de él e hicieron todo lo posible para lastimarlo. Sin embargo, Dios usó a José para salvar la línea familiar de Abraham de perecer por el hambre. Otro ayudante que Dios proporcionó para su pueblo fue Moisés. Al principio, el pueblo de Israel no lo aceptó ni lo siguió. Sin embargo, Dios usó a Moisés para salvar la línea familiar de Abraham de ser esclavos en Egipto.

Hechos 7:44-53

Al final de su discurso, Esteban habló sobre la tienda sagrada y el templo de Dios. Esas casas para Dios no estaban destinadas a durar para siempre. Sin embargo, Dios no vive en lugares construidos por seres humanos. Jesús había anunciado que el nuevo templo es su propio cuerpo. Incluye a todos aquellos que aceptan y obedecen a Jesús. Esteban acusó al Sanedrín de algo muy serio. Eran como las personas de hace mucho tiempo que habían tratado mal a José y Moisés. No obedecieron la Ley de Moisés. No eran parte del nuevo templo. Dios había enviado a Jesús para salvarlos. En lugar de aceptarlo, los líderes judíos lo habían matado.

Hechos 7:54-60

El Espíritu Santo le mostró a Esteban algo en el mundo celestial. Esteban vio al Hijo del Hombre de pie y gobernando al lado de Dios. Jesús es el Hijo del Hombre. Esteban le dijo a todos lo que vio. El Sanedrín creía que Esteban estaba hablando contra

Dios. Estaban tan enojados que lo mataron. Al morir, Esteban siguió el ejemplo de Jesús cuando murió en la cruz. Jesús confió su vida a Dios (Lucas 23:46). Esteban hizo lo mismo. Confío en Jesús para cuidar de su espíritu cuando murió. Jesús pidió a Dios que perdonara a quienes lo mataron (Lucas 23:34). Esteban oró para que sus atacantes fueran perdonados. En su vida y en su muerte, Esteban fue completamente fiel a su Señor.

Hechos 8:1–8

Los apóstoles habían estado trabajando solo entre los judíos en Jerusalén. Pero Jesús había dicho que también contaran sobre él a las personas de otros lugares. Esto comenzó a suceder después de la muerte de Esteban. La personas trataron muy mal a los seguidores de Jesús. El hombre llamado Saulo también se llamaba Pablo. El colocó a muchos de los seguidores de Jesús en prisión. Jesús había advertido a sus discípulos que esto sucedería (Juan 15:18–21). La mayoría de los creyentes dejaron Jerusalén y fueron por toda Judea y Samaria. Compartieron las buenas nuevas sobre Jesús en todas las partes a donde iban. Felipe predicó sobre Jesús en una ciudad de Samaria. Los judíos y los samaritanos usualmente se trataban como enemigos. Pero el mensaje sobre Jesús los unió. Jesús trae sanación, libertad y alegría a todos los que creen en él.

Hechos 8:9–25

El trabajo de Felipe en Samaria era anunciar las buenas nuevas del reino de Dios. Le enseñó a la gente que Jesús es el Señor y el Mesías. El Espíritu Santo le dio a Felipe el poder de sanar a las personas que estaban enfermas o discapacitadas. Los creyentes samaritanos fueron llenos del Espíritu Santo cuando Pedro y Juan oraron por ellos. Un mago llamado Simón pensó que podía usar dinero para comprar el poder del Espíritu Santo. Quería usar el poder para sí mismo. Pedro y Juan le dijeron que no podía hacer eso. El Espíritu Santo es un regalo de Dios. Los seres humanos deben ser humildes y recibir los regalos de Dios. No deben intentar controlar a Dios o usar el poder de Dios como magia.

Hechos 8:26–40

Un ángel le dijo a Felipe que fuera al sur de Jerusalén. Las buenas nuevas sobre Jesús aún no habían llegado a esos territorios. Felipe conoció a un funcionario etíope. El funcionario estaba leyendo del libro de Isaías. Era una de las canciones

sobre el siervo de Dios que sufrió. El funcionario no entendía lo que estaba leyendo. Felipe le explicó las Escrituras y compartió las buenas nuevas sobre Jesús. El líder africano creyó en la palabra de Dios y fue bautizado. Estaba lleno de alegría mientras continuaba su viaje a casa. Luego, el Espíritu Santo llevó a Felipe a trabajar en otras áreas.

Hechos 9:1–19

Saulo estaba comprometido a servir y obedecer a Dios. Creía firmemente en las enseñanzas de los ancianos judíos. Era fiel a las leyes judías y a las prácticas judías. Creía que el Camino de Jesús iba en contra de Dios. Así que trabajó arduamente para destruir a aquellos que seguían a Jesús. Saulo pensaba que al hacer eso, honraba a Dios. Pero Jesús tenía otros planes para Saulo. El mensaje sobre Jesús tenía que ser anunciado a todo el mundo. Jesús eligió a Saulo para ser parte de este trabajo. Jesús se le apareció a Saulo mientras viajaba a Damasco para hacer daño a los creyentes de allí. Saulo se sorprendió cuando escuchó a Jesús hablarle. Saulo quedó ciego. Un creyente llamado Ananías impuso manos sobre Saulo. Le explicó lo que había sucedido cuando Saulo vio a Jesús. Saulo pudo ver de nuevo. Saulo entendió algo sobre cuánto amaba a Dios y estaba comprometido con Dios. El debería amar a Jesús igualmente y estar tan comprometido con Jesús. Este Saulo era el mismo hombre que más tarde en los Hechos de los apóstoles fue llamado de apóstol Pablo. Fue bautizado para mostrar que creía que Jesús era el Mesías.

Hechos 9:20–31

La vida de Saulo cambió completamente después de ver a Jesús en el camino a Damasco. Se comprometió totalmente a contarle a todos sobre Jesús. Predicó en sinagogas. Usó las Escrituras para mostrar a los judíos que Jesús es el Mesías. La gente estaba sorprendida por el cambio en Saulo. Algunos judíos en Damasco planearon matarlo. El sufrimiento del cual Jesús había hablado comenzó para Saulo. Saulo escapó a Jerusalén, pero los creyentes allí tenían miedo de él. Bernabé ayudó a los creyentes a confiar en Saulo y en el trabajo que Jesús había hecho en su vida. Cuando la vida de Saulo estuvo nuevamente en peligro, tuvo que dejar Jerusalén. Mientras tanto, la iglesia seguía creciendo. Había creyentes en Jerusalén y Judea, así como en el norte en Galilea y Samaria.

Hechos 9:32-43

Jesús le había dicho a los discípulos que harían obras como las que él había hecho (Juan 14:12-14). Jesús también había prometido que haría lo que los discípulos pidieran en su nombre. Esto traería gloria a Dios. Lucas registró muchas historias en los Hechos para demostrar cómo se cumplieron las palabras de Jesús. Pedro anunció que Jesús sanaría a un hombre llamado Eneas. ¡El fue sanado! Una mujer muerta llamada Tabita volvió a la vida después de que Pedro oró por ella. La noticia sobre estos milagros se difundió. Debido a ellos, muchas personas se apartaron de sus pecados. Comenzaron a seguir a Jesús como su Señor. Dios fue glorificado por lo que los apóstoles hicieron en el nombre de Jesús.

Hechos 10:1-16

Cornelio era un gentil que servía a Dios orando y ayudando a personas necesitadas. No conocía la historia de Jesús el Mesías. Cornelio necesitaba que alguien le contara las buenas nuevas. Dios envió un ángel para decirle que invitara a Pedro a su casa. Como creyente judío, Pedro conocía la historia de Jesús. Hasta entonces, los creyentes solo habían compartido el mensaje sobre Jesús con otros judíos. Dios envió a Pedro una visión para prepararlo para compartir las buenas nuevas con los gentiles. Pedro vio tres veces una visión sobre animales que los judíos consideraban impuros. Los animales bajaban del cielo y se le ordenaba a Pedro que los comiera. Ese mandato iba en contra de la Ley de Moisés. Por esta razón, Pedro dijo que no comería los animales. Pedro estaba confundido por la visión.

Hechos 10:17-33

El Espíritu Santo preparó a Pedro para encontrarse con el soldado y los sirvientes que Cornelio había enviado. Dios no quería que Pedro les tuviera miedo, sino que los ayudara. Pedro dio la bienvenida a los hombres y los trató bien. Al día siguiente, Cornelio recibió a Pedro y a los hombres que estaban con él en su casa. Pedro le explicó lo que había aprendido de la visión sobre los animales impuros. Las personas no deben ser tratadas como si algunas fueran puras y otras impuras. Dios acepta a todas las personas. Cornelio estaba listo para escuchar las buenas nuevas sobre Jesús que Pedro le compartió. Aunque eran de diferentes grupos de personas, ambos hombres eran siervos fieles que obedecían a Dios. El mensaje sobre Jesús los unió.

Hechos 10:34-48

Pedro habló sobre la obra de Jesús y cómo Jesús liberó a las personas del poder del diablo. Les contó a la familia y amigos de Cornelio sobre la muerte de Jesús y cómo Jesús resucitó de entre los muertos. Explicó que Jesús traerá el juicio de Dios a todas las personas. Esta fue la primera vez que Pedro les habló a los gentiles sobre Jesús. Fue un momento muy importante. Mientras Pedro predicaba, el Espíritu Santo vino sobre tanto los judíos como los gentiles. Esto mostró que todas las personas son bienvenidas en la familia de Dios. La buena noticia es para todos sin importar de qué familia o grupo provengan. Pedro y los otros creyentes judíos estaban asombrados de que Dios diera su Espíritu a los gentiles. Después, los nuevos creyentes gentiles fueron bautizados.

Hechos 11:1-18

Los creyentes judíos en Jerusalén pensaron que Pedro había ido en contra de las instrucciones de Dios. Pensaron esto debido al tiempo que Pedro pasó con Cornelio. Pedro explicó que no había desobedecido a Dios, sino que lo había obedecido. Pedro contó la historia de su visión y del ángel que habló con Cornelio. Dejó claro que lo que sucedió en la casa de Cornelio fue obra de Dios. Dios había usado a Pedro para compartir el don del Espíritu Santo con los gentiles. El Espíritu vino a ellos tal como lo hizo con los creyentes judíos en Pentecostés. Los creyentes judíos que escuchaban a Pedro estaban asombrados. Alabaron a Dios por lo que había sucedido. Estaban comenzando a entender que Jesús puede salvar a todos del pecado y la muerte. La gracia de la vida de Jesús es para todos los pueblos y naciones. Así es como Jesús es la luz para los gentiles. Los profetas de hace mucho tiempo habían hablado sobre esto. Pero era difícil de entender y aceptar para los judíos.

Hechos 11:19-30

Después de la muerte de Esteban, los creyentes en Jerusalén fueron muy maltratados. Muchos tuvieron que irse. Difundieron el mensaje de Jesús entre los judíos más al norte de Samaria y Galilea. Las buenas nuevas sobre Jesús llegaron a nuevas ciudades y personas. Llegaron a los griegos (Grecia) en Antioquía en Siria. Muchos gentiles allí creyeron en el mensaje y la iglesia se fortaleció. Bernabé y Saúl pasaron un año enseñando y guiando a estos creyentes judíos y gentiles. Jesús había dicho que Saúl les hablaría a los gentiles sobre él. Antioquía fue donde comenzó a hacer

esto. También fue donde la gente comenzó a usar por primera vez el nombre de cristianos. Este nombre incluía tanto a los creyentes judíos como a los gentiles. Los cristianos en Antioquía escucharon que los creyentes judíos en Jerusalén no tenían suficiente comida. Les enviaron un regalo para ayudar. Todos eran parte de la familia de Dios. Se trataban unos a otros como hermanos y hermanas.

Hechos 12:1-17

Los creyentes que compartieron las buenas nuevas sobre Jesús en Jerusalén enfrentaron peligro. Fueron maltratados y encarcelados. Algunos fueron muertos. Esto le sucedió a Santiago el apóstol. El rey Herodes Agripa I arrestó a Santiago y lo ejecutó durante la Fiesta de la Pascua. Jesús también había muerto durante esa fiesta. Algunos de los judíos se alegraron cuando Santiago fue muerto. Entonces Herodes arrestó a Pedro y planeó matarlo también. Pero Dios envió un ángel para liberar a Pedro de la prisión. Rode era una creyente que trabajaba como sirvienta. Estaba tan feliz de que Pedro fuera liberado. En su alegría, se olvidó de dejarlo entrar en la casa donde los creyentes estaban reunidos. Los creyentes se asombraron de cómo Dios había respondido a sus oraciones por Pedro. Dios había hecho algo que parecía imposible.

Hechos 12:18-24

Herodes Agripa I continuó oponiéndose a Dios y a los creyentes. Había intentado detener a la iglesia haciendo sufrir a los creyentes. Mató a personas que no habían hecho nada malo. Este fue el caso del apóstol Santiago y de los guardias de la prisión de Pedro. Y Herodes no honró a Dios como el verdadero Gobernante. En cambio, permitió que la gente lo elogiara como si fuera un dios. Dios lo detuvo. Sufrió una muerte dolorosa. Dios también hizo que sus planes contra los creyentes fracasaran. A medida que se difundía la buena noticia, más y más personas se unían a la iglesia.

Hechos 12:25-13:12

El grupo de líderes en la iglesia de Antioquía en Siria adoraba fielmente a Dios. Ayunaban para poder orar. Ayunar les ayudaba a escuchar al Espíritu Santo y estar listos para obedecer. Los líderes impusieron sus manos sobre Bernabé y Saulo como una forma de bendecirlos. Esto les ayudó a prepararse para el trabajo que el Espíritu les había dado. Saulo y Bernabé comenzaron un viaje para compartir las buenas nuevas sobre Jesús.

Saulo era el nombre del apóstol en el idioma hebreo. Su nombre en el idioma griego era Pablo. A partir de ese momento, Lucas lo llamó Pablo. El viaje con Bernabé fue el primero de los viajes de Pablo. Comenzaron desde Antioquía en Siria y Juan Marcos fue con ellos. Mientras viajaban y predicaban la palabra de Dios, Pablo y Bernabé se encontraron con un mago. Él intentó pararlos de difundir el mensaje sobre Jesús. Pablo reconoció que el mago servía al diablo. El Espíritu Santo le dio a Pablo poder para detener al mago. El poder del Espíritu Santo es más fuerte que el poder de seres espirituales malignos.

Hechos 13:13-41

Pablo, Bernabé y sus compañeros predicaron el mensaje sobre Jesús en nuevos lugares. Viajaron al norte desde la isla de Chipre hacia el área sur de Asia Menor. Fueron a una sinagoga en la ciudad de Antioquía en Pisidia. Después de que se leyeron las Escrituras, Pablo fue invitado a hablar como rabino. Comenzó su mensaje contando la historia de Israel. El pueblo de Israel había estado esperando un salvador. Pablo les mostró que este Salvador era Jesús el Mesías. Jesús es el Salvador de todos los que creen que Dios lo resucitó de entre los muertos. La Ley de Moisés no puede evitar que la gente peque. Pero Jesús perdona a las personas y las libera del poder del pecado y de la muerte. Pablo dejó claro cómo había llegado a saber que esto era verdad. Lo sabía porque el cuerpo de Jesús no se descompuso después de morir. Jesús está vivo y muchos de sus seguidores lo habían visto. Pablo instó a los judíos en la sinagoga a creer en esta maravillosa verdad.

Hechos 13:42-52

Muchas personas en Antioquía de Pisidia comenzaron a seguir a Jesús después de escuchar a Pablo predicar. Los judíos que no estaban de acuerdo con las enseñanzas de Pablo estaban enojados y celosos. No creían que Jesús da vida que la muerte no puede destruir. No creían que ellos también podían tener vida eterna con Jesús. Por lo tanto, Pablo explicó que compartiría las buenas nuevas con los gentiles. Usó palabras del libro de Isaías para hablar sobre esto. Dios siempre había querido que su luz y salvación se extendieran a todas las personas. Los seguidores judíos de Jesús estaban difundiendo la luz y la salvación de Dios. Lo hicieron al compartir el mensaje de Jesús con los gentiles. Los líderes religiosos judíos causaron tantos problemas que Pablo y Bernabé se vieron

obligados a partir. Pero el Espíritu Santo estaba con aquellos en Antioquía que habían comenzado a seguir a Jesús.

Hechos 14:1-7

Jesús había hablado sobre cómo la gente estaría fuertemente en desacuerdo sobre él (Mateo 10:34-36). Eso sucedió en la ciudad de Iconio después de que Pablo y Bernabé predicaron. Algunas personas creyeron en su mensaje y otras no. Las personas se volvieron unas contra otras por lo que creían sobre la gracia de Dios. Pablo y Bernabé estaban en peligro, así que siguieron viajando.

Hechos 14:8-18

La multitud alrededor de Pablo se asombró cuando sanó a un hombre en Lístra. Ellos eran gentiles que adoraban a falsos dioses. Intentaron adorar a Pablo y Bernabé como dioses debido al milagro. Los apóstoles estaban muy molestos y no permitieron que la gente los adorara. Pablo a menudo hablaba de Jesús como el Salvador que Dios había prometido enviar a su pueblo. Hacía esto cuando predicaba a los judíos. Los griegos en Lístra no conocían la historia judía ni las Escrituras judías. Así que Pablo les predijo de otras maneras. Habló de Dios como el Creador y el Señor de toda la creación. Pablo insistió a la gente en Lístra a adorar al Dios verdadero y viviente.

Hechos 14:19-28

Algunos judíos de las ciudades que Pablo había visitado recientemente vinieron a Lístra para atacarlo. Odiaban las buenas nuevas. Como Pablo no dejaba de compartirlas, intentaron matarlo. Pero Pablo no murió. Bernabé y él viajaron a Derbe. Luego regresaron a las ciudades donde habían sido maltratados. No tenían miedo de aquellos que se oponían y los atacaban. Fueron fieles en completar el trabajo que el Espíritu Santo les había dado. Enseñaron a los nuevos creyentes a mantenerse fieles incluso cuando enfrentaran tiempos difíciles. Pablo eligió a ancianos de la iglesia para ayudar a las nuevas comunidades de creyentes. Ellos ayudarían a las iglesias a ser fuertes y a seguir confiando en Jesús. Pablo y Bernabé luego regresaron a Antioquía en Siria. Allí es donde Dios los había designado para ir a los gentiles. Contaron a la iglesia allí todo lo que Dios estaba haciendo entre los gentiles. Ese fue el final de su primer viaje para difundir el mensaje sobre Jesús.

Hechos 15:1-35

Los seguidores de Jesús no estaban de acuerdo sobre algo importante. Algunos judíos enseñaban que Jesús no salvaba a los gentiles a menos que obedecieran la Ley de Moisés. Esto significaba que los hombres gentiles tenían que ser circuncidados para convertirse en creyentes. La comunidad de creyentes judíos disputaba con este asunto. Se reunieron y permitieron que todos dijeran lo que pensaban. Escucharon lo que los testigos decían sobre la obra de Dios entre los gentiles. Estudiaron las Escrituras. Pedro, Pablo y Santiago dijeron que los creyentes gentiles no necesitaban seguir todas las leyes judías. Solo necesitaban obedecer las partes de la Ley de Moisés que eran para los forasteros. Esas instrucciones están en Levítico capítulos 17 y 18. Esto era algo que no era difícil de hacer para los gentiles. Les ayudaría a vivir en paz como hermanas y hermanos con los judíos en la familia de Dios. Los líderes de la iglesia en Jerusalén enviaron su decisión de vuelta a la iglesia en Antioquía. También informaron a las iglesias en otras áreas. Esta decisión trajo alegría y esperanza a los creyentes gentiles.

Hechos 15:36-41

Pablo y Bernabé habían ayudado a traer paz entre los creyentes gentiles y judíos. Luego, no estuvieron de acuerdo sobre llevar a Juan Marcos en su próximo viaje para compartir la palabra de Dios. El desacuerdo entre Pablo y Bernabé no fue como el desacuerdo sobre la circuncisión. La decisión sobre la circuncisión era importante para todos los creyentes gentiles en cómo seguían a Jesús. El Espíritu Santo ayudó a los líderes de la iglesia a ponerse de acuerdo sobre qué hacer. La decisión sobre Marcos era solo entre Pablo y Bernabé. Discutieron y luego se separaron. Pero el Espíritu Santo siguió trabajando a través de ambos hombres para difundir el mensaje sobre Jesús. Las cartas de Pablo mostraron que Pablo, Marcos y Bernabé más tarde se hicieron amigos de nuevo. Siguieron trabajando juntos para fortalecer la iglesia de Dios.

Hechos 16:1-10

El segundo viaje de Pablo para compartir las buenas nuevas sobre Jesús comenzó en Antioquía en Siria. Pablo y Silas viajaron por Galacia y Frigia. Alentaron a las iglesias y las ayudaron a crecer fuertes. Informaron lo que los líderes en Jerusalén habían decidido sobre los creyentes gentiles. La situación con Timoteo era diferente porque

Timoteo no era un gentil. Era un judío que no había sido circuncidado. Esto sería un problema en las sinagogas y grupos judíos que visitaba con Pablo. Los judíos solo aceptarían a Timoteo y lo escucharían si el estuviera circuncidado. Así que fue circuncidado para poder predicar a los judíos sobre Jesús. El Espíritu Santo guió a Pablo y sus compañeros y les impidió ir a ciertas áreas. Dios envió a Pablo un mensaje claro en una visión. Pablo debía ir y compartir las buenas nuevas en un lugar totalmente nuevo. Lucas se unió a Pablo en el viaje a Macedonia.

Hechos 16:11-24

Pablo y sus compañeros llegaron a Filipos. En cualquier lugar que Pablo visitaba, primero compartía la palabra de Dios con los judíos. En Filipos, esto ocurrió en un lugar de oración en vez de en una sinagoga. Una mujer llamada Lidia y su familia creyeron en el mensaje de Pablo sobre Jesús. Lidia dio la bienvenida a Pablo y sus compañeros en su casa. Otra mujer se encontró con Pablo y sus compañeros en su camino para orar. Ella estaba controlada por un ser espiritual maligno. El espíritu maligno le decía lo que sucedería en el futuro. Esta mujer era una esclava. Estaba controlada por hombres que usaban su conocimiento del futuro para hacer dinero. Pablo ordenó al espíritu maligno que saliera de la mujer. Esto hizo que sus dueños se enojaran. Presentaron cargos falsos contra Pablo y Silas por enseñar contra las leyes romanas. Pablo y Silas fueron castigados y encarcelados a pesar de que no eran culpables.

Hechos 16:25-40

Jesús había advertido a sus seguidores que tendrían problemas. Pero podían tener su paz incluso mientras enfrentaban problemas (Juan 16:33). Pablo y Silas enfrentaron serios problemas y estaban en la cárcel después de ser brutalmente azotados. Sin embargo, oraron y cantaron alabanzas a Dios. Dios respondió haciendo algo que parecía imposible. Envío un terremoto y liberó a todos los prisioneros. El carcelero quería suicidarse porque pensó que todos habían escapado. Pero Pablo lo detuvo. Luego, el carcelero y su familia creyeron en el mensaje sobre Jesús. Fueron liberados de sus pecados. El carcelero trató a Pablo y Silas como invitados de honor en lugar de prisioneros. Después de eso, los jueces de Filipos liberaron a Pablo y Silas. Pablo explicó que él y Silas eran ciudadanos romanos. Los jueces dijeron que

lamentaban haber castigado a ciudadanos romanos sin darles un juicio. Los problemas de Pablo y Silas en Filipos terminaron. Se reunieron con Lidia y los creyentes nuevamente antes de continuar su viaje.

Hechos 17:1-15

En la sinagoga en Tesalónica Pablo habló con judíos y griegos que adoraban a Dios. Usó las Escrituras judías para mostrar que Jesús es el Mesías. Algunos judíos y muchos griegos creyeron lo que Pablo dijo. Algunas de las personas que creyeron eran mujeres en posiciones de autoridad en Tesalónica. Otros judíos se opusieron a Pablo. Lo acusaron a él y a sus amigos de desobedecer a César. Dijeron esto porque Pablo enseñaba que Jesús es un Rey más importante que César. Pablo y Silas escaparon y fueron a Berea. Los judíos de Berea conocían muy bien las Escrituras. Escucharon atentamente lo que Pablo enseñaba. Entendieron que lo que él decía estaba de acuerdo con las Escrituras. Pero los judíos de Tesalónica fueron a Berea para encontrar a Pablo. Querían hacerlo parar de enseñar sobre Jesús en otras ciudades. Pablo fue separado de sus compañeros Silas y Timoteo cuando escapó a Atenas.

Hechos 17:16-34

Pablo explicó la historia de Jesús de diferentes maneras a diferentes personas. La explicó de una manera a los judíos incrédulos y de otra manera a los griegos incrédulos. Los pensadores estoicos y epicúreos en Atenas no conocían la historia judía ni las Escrituras judías. Así que Pablo usó palabras de pensadores y poetas griegos con ellos. También mencionó el altar donde se adoraba a un dios desconocido en Atenas. Les dijo que el dios desconocido era realmente el Dios que creó el mundo. Él es el único Dios verdadero y quiere que todos lo busquen y lo encuentren. Pablo predicó que este Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Explicó que Jesús juzgará al mundo entero con justicia. Pablo instó a los griegos a dejar de adorar estatuas y falsos dioses. Algunas personas que escucharon a Pablo creyeron lo que enseñaba sobre Jesús.

Hechos 18:1-17

En Corinto, Pablo hizo dos nuevos amigos llamados Aquila y Priscila. Los tres trabajaron y sirvieron juntos. Silas y Timoteo se unieron nuevamente a Pablo en Corinto. El líder de la sinagoga creyó en el mensaje de Pablo sobre Jesús. Pero otros judíos en Corinto no creyeron. Así que Pablo anunció que

predicaría a los gentiles en su lugar. En otras ciudades, los judíos que se oponían a Pablo lo expulsaban. Esto no sucedió en Corinto. Jesús se le apareció a Pablo en una visión. El mensaje de la visión era que Pablo debía quedarse y seguir trabajando en Corinto. Galión era el gobernador romano de esa área. No le importaba lo que Pablo o los judíos creyeran o cómo se trataban entre sí. Mas Galión dijo que las enseñanzas de Pablo no iban en contra de las leyes romanas. Así que permitió que Pablo continuara predicando y enseñando.

Hechos 18:18-28

Después de trabajar mucho tiempo en Corinto, Pablo fue a Éfeso con Priscila y Aquila. Los judíos en Éfeso no querían que Pablo se fuera. Prometió regresar si Dios lo permitía. Luego Pablo regresó a Antioquía en Siria. Ese fue el final de su segundo viaje para difundir el mensaje sobre Jesús. Después de algún tiempo, Pablo comenzó su tercer viaje. Regresó a lugares que antes había visitado y allí ayudó a los creyentes en las iglesias. Mientras Pablo continuaba viajando, Priscila y Aquila se quedaron en Éfeso para ayudar a la iglesia. Luego otro maestro llamado Apolo llegó a Éfeso. Difundió el mensaje de Jesús pero no entendía completamente el Camino de Jesús. Priscila y Aquila le enseñaron. Apolo se volvió un maestro aún más útil. Pablo hizo un trabajo importante al iniciar muchas iglesias y ayudarlas a crecer. Pero no hizo todo el trabajo solo. El Espíritu de Dios trabaja a través de todos los que están dispuestos a difundir las buenas nuevas sobre Jesús.

Hechos 19:1-22

La enseñanza de Juan el Bautista se había propagado a las comunidades judías fuera de Israel. Cerca de Éfeso, Pablo conoció a un grupo de discípulos de Juan. Pablo les contó la historia completa sobre Jesús. Creyeron en Jesús y recibieron el Espíritu Santo. Pablo también contó la historia completa sobre Jesús y su reino en la sinagoga en Éfeso. Algunos judíos creyeron. Otros dijeron mentiras sobre el Camino de Jesús. Dios trabajó a través de Pablo para sanar a las personas y liberarlas de seres espirituales malignos. Estos milagros eran muy diferentes de la magia. Algunas personas intentaron usar el nombre de Jesús como una herramienta para hacer magia. No funcionó y resultaron heridos. Los creyentes en Éfeso dejaron de usar la magia aunque significara perder dinero. Hicieron esto porque honraban a Jesús como el Señor. Entendieron que para seguir a Jesús

completamente debían decir no a la magia. Pablo se quedó en Éfeso durante dos años enseñando a creyentes judíos y griegos. Entonces estuvo casi listo para partir. Había muchos lugares que quería visitar, incluyendo Roma.

Hechos 19:23-41

El Camino de Jesús trae cambios en cómo las personas usan su dinero. Esto puede causar problemas para los creyentes. En Éfeso, los creyentes dejaron de comprar pergaminos sobre magia y quemaron los que tenían. Ya no gastaban dinero en estatuas de falsos dioses. Los trabajadores que hacían las estatuas se preocuparon de que no pudieran venderlas. Un trabajador llamado Demetrio lideró una multitud de personas que estaban enojadas por esto. Querían que la gente en esa área solo adorara a la diosa Artemisa. De esa manera, podían seguir ganando dinero vendiendo estatuas de ella. Los amigos de Pablo lo detuvieron de entrar en la multitud peligrosa. El tuvo que esperar a que el problema parase antes de poder salir de Éfeso.

Hechos 20:1-12

Pablo se preocupaba profundamente por los creyentes, sus comunidades y las iglesias que ayudó a fundar. Quería ver cómo estaban. En su tercer viaje, Pablo regresó a muchos lugares donde había estado antes. Pablo estaba enseñando a un grupo de creyentes en Troas. Se cree que el creyente Eutico era también un esclavo. Se cayó de la ventana y murió. Pablo lo devolvió a la vida a través del poder de Jesús. Esto trajo gran alivio a los creyentes. Los esclavos eran miembros profundamente amados de la familia de Dios.

Hechos 20:13-38

Pablo alentó a los ancianos de la iglesia en Éfeso y les dio instrucciones finales. Sabía que no los volvería a ver. Todos estaban muy tristes. Pablo había pasado mucho tiempo enseñando y liderando la iglesia en Éfeso. Otros maestros vendrían y enseñarían cosas que serían en contra de la verdad sobre Jesús. Esto preocupaba a Pablo. Describió a estos maestros como lobos. Los ancianos de la iglesia en Éfeso debían ser como pastores. Debían proteger a los creyentes como un pastor protegería a las ovejas de los lobos. Debían hacer esto permaneciendo fieles a la verdad sobre Jesús. Pablo confiaba en que Dios cuidaría de la iglesia. El Espíritu Santo advirtió a Pablo que enfrentaría peligros en todos los lugares a los que

viajaría. El Espíritu luego lo llevó de regreso a Jerusalén. A Pablo no le preocupaba ser maltratado. Solo le importaba obedecer a Jesús su Señor.

Hechos 21:1-16

Pablo y los creyentes de muchas ciudades diferentes se preocupaban profundamente entre sí. Los creyentes recibieron a Pablo en sus hogares mientras viajaba de regreso a Jerusalén. Decir adiós fue doloroso. No sabían si volverían a verse. Los creyentes en Tiro y Cesarea advirtieron a Pablo sobre el peligro que le esperaba. Le insistieron en no continuar su viaje. Pero Pablo estaba listo para enfrentar problemas y sufrimientos por Jesús. Ese fue el final de su tercer viaje.

Hechos 21:17-26

Los informes de Pablo sobre los creyentes gentiles hicieron muy felices a los líderes de la iglesia en Jerusalén. La iglesia en Jerusalén enfrentaba una pregunta difícil. ¿Deberían los judíos que creían que Jesús es el Mesías seguir obedeciendo la Ley de Moisés? En Jerusalén, miles de judíos que seguían a Jesús también seguían obedeciendo la Ley de Moisés. Muchos de estos creyentes judíos pensaban que Pablo estaba en contra de eso. Pensaban que Pablo enseñaba a los judíos en otros lugares a dejar de obedecer las leyes judías. Eso no era lo que Pablo enseñaba. Pablo enseñaba que la fe en Jesús es lo que hace que las personas sean parte de la familia de Dios. Pablo no se oponía a la Ley de Moisés. Los ancianos le pidieron a Pablo que demostrara esto en público. Esperaban que al hacerlo ayudaría a los creyentes judíos en Jerusalén a aceptar a Pablo.

Hechos 21:27-40

A Pablo ya le habían advertido que los judíos en Jerusalén lo arrestarían. Algunos judíos de Asia Menor, donde Pablo había estado trabajando, lo vieron en el templo. Estos judíos no eran creyentes. Dijeron mentiras sobre Pablo. Lo acusaron de decir y hacer cosas en contra de las leyes judías y del templo. Se reunió una gran multitud que causó problemas en la ciudad. El comandante romano vino con sus soldados. Quería detener los problemas y restablecer el orden. El comandante no podía entender lo que había sucedido. Pensó que Pablo era un rebelde egipcio. Para Pablo, la confusión fue una oportunidad. Jesús le había dicho a Pablo en una visión que siguiera hablando y no se quedara callado. Esto fue lo que hizo Pablo.

Hechos 22:1-30

La multitud se calmó solo cuando Pablo comenzó a hablarles en idioma arameo (Aram). Este idioma era común entre los judíos pero no entre los soldados romanos. Pablo habló sobre lo comprometido que siempre había estado en estudiar y obedecer las leyes judías. Solía ser como la multitud que intentaba hacerle daño. Había intentado firmemente hacer daño a los creyentes. Pero después de que el Mesías se le apareció, Pablo comenzó a orar a Jesús. Sus pecados fueron perdonados y fue bautizado. Más tarde, Jesús le advirtió que los judíos en Jerusalén no aceptarían su mensaje. Así que Jesús envió a Pablo a contarle a otras naciones sobre el Mesías judío. La multitud se enfureció mucho cuando Pablo dijo esto. Comenzaron a gritar de nuevo. Pensaban que Pablo era peligroso. Ellos creían que quería destruir su estilo de vida judío. Era ilegal hacer daño a un ciudadano romano sin un juicio. Cuando el comandante romano supo que Pablo era ciudadano, se preocupó. Habían puesto a Pablo en cadenas y casi lo azotaron. El oficial al mando se sorprendió de que Pablo fuera ciudadano romano. Quería entender el problema entre los judíos y Pablo.

Hechos 23:1-35

Pablo creía que Dios había resucitado a Jesús de entre los muertos. También creía que Dios resucitaría a todas las personas de entre los muertos. Los saduceos y los fariseos en el Sanedrín no estaban de acuerdo sobre la resurrección de las personas. Discutieron tanto sobre esto que el oficial al mando detuvo la reunión. Pablo había dicho que estaba preparado para morir en Jerusalén. Algunos judíos planearon matarlo. Pero no era el momento para que Pablo muriera todavía. Dios usó al sobrino de Pablo y al ejército romano para rescatarlo. El viaje para alejarse del peligro llevó a Pablo de Jerusalén a Cesarea. Fue colocado en prisión hasta que fuera juzgado. Pablo sabía que debía seguir hablando valientemente la verdad sobre Jesús. En una visión, Jesús le había dicho a Pablo que haría esto en Roma.

Hechos 24:1-27

Pablo argumentó en contra de las acusaciones hechas por los líderes religiosos judíos. Pablo era un judío fiel que creía en las Escrituras judías. Pero Pablo y los líderes judíos no estaban de acuerdo sobre el estilo de vida judío. Pablo seguía el Camino de Jesús y los líderes religiosos no. Esto no era un

desacuerdo que el gobierno romano necesitaba juzgar. Pablo también desafió al gobernador romano Félix con el mensaje sobre Jesús. Explicó cómo los seguidores de Jesús deberían vivir. Habló sobre el juicio que está por venir. Félix trató bien a Pablo pero no lo liberó. Ser justo con Pablo no era importante para Félix. El quería dinero y quería hacerles un favor a los líderes judíos.

Hechos 25:1-27

Festo se convirtió en el nuevo gobernador después de Félix. Las cosas no cambiaron para Pablo. Festo quería que el área que el gobernaba permaneciera en paz y sin problemas. Así que usó el caso de Pablo para hacerle un favor a los líderes judíos. No había base para los cargos contra Pablo. Pablo no había causado problemas en Jerusalén ni violado ninguna ley judía o romana. Pero Festo no lo liberó. Los sumos sacerdotes y otros líderes judíos planearon matar a Pablo. Festo no iba a hacer que Pablo recibiera justicia. Así que Pablo pidió que César fuera el juez de su caso. Festo accedió en enviar a Pablo a César en Roma. Pero primero, Festo le contó al rey Agripa sobre el caso de Pablo. Este era Herodes Agripa II.

Hechos 26:1-32

A Pablo se le dio la oportunidad de compartir la verdad sobre Jesús con Agripa. Habló claramente ya que Agripa entendía las costumbres judías. Pablo explicó que había intentado arduamente obedecer al Dios de Israel y sus leyes. Había dado toda su energía para atacar y castigar a los seguidores de Jesús. Pero entonces Jesús se le apareció a Pablo. Jesús estaba vivo nuevamente, después de haber sido muerto. Esta fue la historia que Pablo le contó a Agripa. Conocer a Jesús cambió completamente a Pablo. Después de eso, dedicó toda su energía para hablar sobre la esperanza de Israel. Durante cientos de años Israel había esperado y deseado que Dios enviara al Mesías. Jesús es el Mesías. Él perdona el pecado. Él aleja a las personas del poder del diablo y las devuelve a Dios. Cualquiera que confie en Jesús será parte del pueblo de Dios. La manera en que viven las personas después de creer en Jesús muestra que se han alejado del pecado. Todo lo que Pablo enseñó estaba de acuerdo con lo que enseñaban las Escrituras judías. El Mesías fue el primero en resucitar de entre los muertos. Y en el futuro todas las personas resucitarán de entre los muertos. Festo pensó que Pablo estaba loco por hablar así. Pablo calmadamente insistió a Agripa a creer que

Jesús es el Mesías. Agripa no creyó en las enseñanzas de Pablo. Pero pensó que Pablo no era culpable de ningún crimen. El podría haber liberado a Pablo. Pero Dios tenía otros planes para que Pablo compartiera el mensaje sobre Jesús en Roma.

Hechos 27:1-44

Este fue el comienzo del cuarto viaje de Pablo. Fue diferente de sus tres primeros viajes. Esta vez fue a donde los soldados romanos lo llevaron. Sin embargo, el continuaba compartiendo las buenas nuevas sobre Jesús en todas partes. El viaje a Roma por mar comenzó con fuertes vientos soplando contra el barco. Pablo advirtió al comandante del barco sobre el peligro. Hubo una tormenta terrible y los marineros no podían controlar el barco. En una visión, un ángel le dijo a Pablo que hablaría con César en Roma. Pablo dejó claro a todos que Dios es más poderoso que las tormentas. Dios los salvaría a todos de morir en el mar. Pero necesitaban mantenerse juntos para ser salvados. Los marineros no debían intentar escapar. Los prisioneros no debían ser asesinados. Todos necesitaban comer para tener fuerzas para sobrevivir a la tormenta. Todos llegaron sanos y salvos en una costa cercana. Incluso cuando Pablo enfrentó el peligro, no se preocupaba por su propia vida. Confiaba en Dios y continuaba haciendo el trabajo de Dios.

Hechos 28:1-16

Las personas de la isla eran muy amables, pero una serpiente venenosa atacó a Pablo. Para los judíos, las serpientes eran un símbolo de maldad. Pero la serpiente no lastimó a Pablo. Pablo estaba difundiendo el mensaje de vida a través de Jesús. La maldad no podía detener la vida de Jesús ni impedir que Pablo hiciera el trabajo de Dios. A su vez, Pablo sanó a muchas personas en la isla. El cuarto viaje de Pablo terminó en Roma. La comunidad de seguidores de Jesús allí dio la bienvenida a Pablo. Los soldados en Roma trataron bien a Pablo. Pablo seguía siendo un prisionero, pero la gente podía visitarlo. Se le permitió enseñar sobre Jesús.

Hechos 28:17-31

En cualquier lugar que Pablo viajaba, lo primero que hacía era reunirse con el pueblo judío. Hizo esto en Roma también. Pero después de un tiempo, los judíos ya no querían escuchar su predicación. Jesús le había dado a Pablo el trabajo especial de compartir la palabra de Dios con todas las

personas. Así que Pablo anunció el reino de Dios a todos los que venían a su casa. Roma era la capital del reino más poderoso de esa época. Sin embargo, Pablo predicaba sin miedo sobre un reino diferente. Hablaba con valentía acerca el reino de Dios.